



CÁMARA DE REPRESENTANTES

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA DE LAS PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR REPRESENTANTE ESTEBAN PÉREZ, EN SESIÓN DE 15 DE DICIEMBRE DE 2005

SEÑOR PÉREZ.- Señora Presidenta: en el día de hoy me voy a referir a la rosca médica, también conocida como la corporación médica. Podríamos decir que su verdadero nombre es la rosca con chicharrones, porque es pesada, patea el hígado y afecta la salud del pueblo, especialmente la de los más desvalidos.

Cuando hablamos de rosca nos referimos a la suma de individuos con un interés común; en este caso concreto, los pesos. La mercancía es la gente, nuestra gente. También es justo destacar que en los últimos años han habido transformaciones en el gremio médico y en las relaciones entre sí. Ahora hay médicos patrones de otros médicos, que no solo aspiran los bolsillos de los pacientes, sino que chupan la plusvalía generada por profesionales asalariados, generando relaciones de dependencia; por lo tanto, pesa, y mucho, a la hora de levantar la mano en las asambleas médicas. ¡Cuántos jóvenes médicos hay que por no tener padrinos están desocupados! Basta tomar nota de que las últimas medidas contra Salud Pública, contra el Gobierno, fueron resueltas en asambleas de cien a doscientos asistentes, contra los 6.484 puestos médicos de Salud Pública. No conviene quemarse con el patrón, porque solo se contará con el salario del Ministerio, que es el que hoy puede pagar nuestro pueblo.

Debemos sacarnos el sombrero ante esos doctores de los pueblos y de los barrios, que solo tienen ese ingreso y caminan agujereando championes para ahorrar boletos y atender, con amor y sin recursos, a cuantos los requieren en policlínicas y hospitales. Pero debemos señalar con el dedo, sin que nos tiemble la mano, a aquellos que hacen menos horas que las contratadas, atendiendo a los apurones para ir a levantar suculentos ingresos en los emprendimientos privados.

Y hay un cangrejo abajo de la piedra. El verdadero motivo de las sociedades anestésico-quirúrgicas es la oposición a la implementación del Sistema Nacional de Salud. Antes de asumir el Gobierno sabíamos que en la medida en que fuéramos aplicando el plan de gobierno se verían afectados los privilegios de distintas corporaciones, y ya saltó una: la de los médicos. Saltaron reaccionarios. A quienes reaccionan ante los cambios se los llama, por la misma razón, reaccionarios, aunque algunos provengan de tiendas de la izquierda, aunque hagan huelgas y paros. Hay huelgas por salarios; hay huelgas por derechos; hay huelgas revolucionarias; hay huelgas insurreccionales en procesos de liberación nacional, y hay huelgas reaccionarias. Al compañero Allende se las hicieron; eran previsibles.

No es la primera huelga de las sociedades anestésico-quirúrgicas; la primera se hizo durante el Gobierno del doctor Lacalle, pero no fue contra el Gobierno, sino contra los pacientes, fundamentalmente los pobres; y la ganaron. La izquierda, presa de dogmas y esquematismos -según los cuales todas las huelgas son justas- no percibió lo que estaba en juego.

Los enormes aumentos que impusieron al sistema de salud los paga el pueblo, con tiques y órdenes. El sistema mutual se tambaleó y perdió su carácter solidario. Los anestésico-quirúrgicos se enriquecieron aceleradamente; la calidad de la atención bajó y se impuso el acto médico, por el cual el cirujano cobra por cada operación una suma importante. Inmediatamente, en la gráfica subió el índice de cesáreas realizadas. Un parto normal no genera acto médico; la cesárea es considerada operación. Surgió el bisturí fácil. Las operaciones de cataratas con lentes intraoculares pasaron a costar US\$ 1.500; si no tenés la plata, embromate: te operan a la clásica, con lo cual se pierde vista

lateral, pasando a las filas de los minusválidos visuales.

Le imponen a Salud Pública incentivos elevadísimos, y por derecho privado acumulan hasta seis cargos, imposibilitando el ingreso a los médicos jóvenes. Además, no tienen exclusividad y salen corriendo a las empresas privadas de salud, retaceando horario a los usuarios de Salud Pública.

Estamos en una tregua, pero no al final de la batalla. A la rosca de chicharrones hay que darle con té de carqueja. Hay que formar, a lo largo y ancho del país, comités de usuarios, de pacientes de la salud pública y privada.

Mi abrazo solidario para los médicos jóvenes


desplazados, para los médicos asalariados de otros galenos, para los que realmente tienen ingresos sumergidos.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras sea enviada al PIT-CNT, a la FEMI, a la Federación de Funcionarios de Salud Pública, a la FUS, al Ministerio de Salud Pública y al Sindicato Médico del Uruguay.

SEÑORA PRESIDENTA (Castro).- Se va a votar el trámite solicitado.

(Se vota)

—Cuarenta en cuarenta y dos: Afirmativa.



Dra. MARGARITA REYES GALVÁN
PROSECRETARIA